



¿Por qué los Judíos Rechazaron a Jesús como el Mesías?

Por Armando Ramírez

Introducción. La palabra “Mesías” es un término Hebreo para referirse al “Ungido”. La palabra Griega es “**Christos**” que traduce Cristo en nuestro idioma. Esta palabra Griega “se deriva de “**Chrio**” que significa “frotar” con aceite, “untar”, “ungir”. De este modo, la palabra “*Christos*” significa “Ungido”.... Saúl es comúnmente llamado “el ungido del Señor” Aparte de Saúl, solamente los reyes Davídicos llevaban ese título... El ungimiento divino denota que confiere autorización divina y protección es el principio teológico detrás del uso... Ungimiento significa elección divina... El título denota una relación especial con Dios, Sal.89; 20, 38” (*Theological Dictionary of the New Testament*, Editado por Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, 1322-1324; Eerdmans Publishing Co. 2003 Reimpresión; Grand Rapids, MI.). El término, dice William Mounce “fue asociado con el que ha sido ungido, separado, para una tarea especial. En la Biblia Hebrea, “los ungidos” era el rey, el sumo sacerdote y ocasionalmente el profeta (todos los tres oficios están asociados con Jesús, cf. Jn.6:14; Heb.9:11; Apoc.19:16” (*Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, 109; Zondevan 2006). Esta palabra es enumerada por James Strong en su Concordancia Exhaustiva 552 veces en todo el Nuevo Testamento (Pags.195-197). Se encuentra en todos los libros del N. T. excepto en la corta epístola de 3 de Juan, predominando su uso en la epístola a los Romanos con 76 ocasiones.

Los Judíos tuvieron dos poderosas herramientas para estudiar e identificar a Jesús como el Mesías predicho y como el Hijo de Dios. La abrumadora evidencia de las Profecías (distribuidas a lo largo del A. T.) y el Testimonio de la Resurrección de Cristo predicado por los primeros Cristianos (y de la cual había suficientes testigos oculares) habrían sido suficientes para identificarlo y aceptarlo. Pero entonces ¿Por qué a pesar de todas estas

pruebas los Judíos *rechazaron* a Jesús cuando él apareció a lo largo de su territorio dando pruebas de deidad tanto por sus hechos milagrosos como por las profecías cumplidas en él?. Estudiemos cuatro motivos por los que la mayoría de ellos rechazaron a su “Ungido”.

I. PORQUE SUS ESPECTATIVAS CON RESPECTO AL REINADO DEL MESÍAS ERAN DIFERENTES.

- A. Con siglos de dominio y opresión extranjera. Comenzando con los Asirios, Babilónicos, Egipcios y finalizando con los Romanos; los Judíos ansiaban a un reino propio que pusiera fin a años de servidumbre y vergüenza. Podemos entender un poco su frustración porque nuestro país sufrió algunos 300 años el dominio Español sobre nuestras culturas indígenas del pasado, imponiéndoles una lengua, educación y religión distinta.
- B. Innumerables guerras como las encabezadas por los Macabeos (por el año 167 A.C.) fueron emprendidas por los Judíos en su intento por liberarse de la opresión e influencia extranjera como aquella de Siria. Un grupo que encabezó estas revueltas fueron llamados “Zelotas” fundados por Judas el Galileo en el año 6 D. C. Este grupo religioso radical de judíos mantenían que el pago de impuestos al Imperio Romano significaba una *traición* a Dios... Los Romanos se referían a ellos como “*los sicarios*” porque estaban de continuo empleando armas... Los Zelotas estuvieron implicados en la revuelta que provocó la destrucción de Jerusalén en el año 70 D. C. Se retiraron a su última fortaleza en Masada, al lado del mar muerto” (*Nuevo Manual de Usos y Costumbres de los Tiempos Bíblicos*, por Ralph Gower, 260-261, Portavoz 1990; Así también A. T. Robertson en *Estudios en el Nuevo Testamento*, 40, Clie, 1987; y Merrill Tenney en *Nuestro Nuevo Testamento*, 142, Portavoz 1989).
- C. Algunos Comentaristas creen que uno de los Apóstoles, pudo haber pertenecido a este grupo antes de ser llamado por Jesús. Su nombre aparece como “*Simón el Zelote*” (Luc.6:15; Hech.1:13). Walter Liefeld refiriéndose a la palabra “*Zelota*” dice “que es uno quien había abogado por la oposición revolucionaria ante Roma” (*The Expositor’s Bible Commentary*, Vol. 8:889; Zondervan 1984). H. D. M. Spence dice que “el había por lo tanto, una vez pertenecido a la secta de fanáticos terribles quienes creían que cualquier hecho violento era justificable por la recuperación de la libertad nacional” (*The Pulpit Commentary*, Vol.XVI; 143).
- D. En la escena donde Jesús multiplicó los cinco panes y dos peces para alimentar a más de 5, 000 varones, estas personas exclamaron: “*Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo*” (Jn.6:14). Pero ¿Qué concepto tenían del Mesías que habría de venir? El próximo verso lo revela: “Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo” (v.15). De esta manera, sabemos que

esta muchedumbre de gente no sólo estaba ansiosa de pan, lo cual indica su intensa búsqueda por el otro lado del mar (vv.25-27), sino que estaban también ansiosos de un *rey*, un monarca terrenal que los representará y los liberará de la esclavitud Romana. A. T. Robertson cree que el verbo Griego para “apoderar” indica “un arrebatamiento por medio de la *violencia* (Mat.11:12; 13:19). Existía un movimiento para comenzar una revolución contra el dominio Romano en Palestina proclamando a Jesús Rey y expulsar a Pilato” (*Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento*, Vol.5; 125; Clie 1989). B. F. Wescott coincide que la expresión “apoderarse de él” señala que “la multitud deseó usar a Cristo para cumplir sus propios fines contra Su voluntad” (*The Gospel According to St. John*, 95; Wm. B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids. MI. Reimpresión 1958). Y William Barclay en su estilo franco característico, también escribió que los judíos “Buscaban a un Mesías que fuera un rey conquistador, que le pisará el cuello al águila Romana y expulsará a sus legiones de su tierra” (*Comentario al Nuevo Testamento – Juan I*; 241; Clie 1995 versión Española).

- E. Comentando la actitud de Cristo por retirarse de ellos y de su equivocada pretensión, William MacDonald comentó: “Si Jesús sólo hubiese sido un *hombre*, indudablemente habría *aceptado* la propuesta de ellos. Los hombres siempre están dispuestos a ser exaltados y a recibir un puesto de preeminencia. Pero Jesús no se dejó mover por estos llamamientos a la vanidad y al orgullo. Sabía que había venido al mundo para morir en la cruz como sustituto por los pecados. Y no iba a hacer nada que interfiriera con ese objetivo” (*Comentario al Nuevo Testamento*, 376; Clie 1995). H. R. Reynolds agrega que “la exhibición de poder y recursos (la multiplicación de los panes – ARP) que ellos habían atestiguado señalaban a Jesús como su ídolo popular... los discípulos mismos eran fuertemente dominados por las multitudes; ellos estaban compartiendo el entusiasmo general. Para apagar tal concepto incorrecto y no Escritural del verdadero profeta y rey; los discípulos deben haber sido *separados* de la multitud” (*The Pulpit Commentary*, Vol. XVII; 253).
- F. Leon Morris correctamente señaló: “En aquellos días había un movimiento nacionalista muy violento y seguro que muchos de los miembros de ese grupo, al ver aquel milagro, pensarían que aquel *era* el líder que Dios les había enviado, y que era El, el que les iba a dirigir para luchar *contra* los Romanos.... Pero para Jesús, la idea de un reino terrenal no era más que una tentación del diablo, y ya había previamente rechazado en forma rotunda (Luc.4:5-8) (*El Evangelio de Juan*, Vol. 1; 394; Clie 2005 versión Castellana).
- G. Pero la idea que Jesús fundaría en Jerusalén un reino monárquico para derrumbar la tiranía y dominio extranjero no era algo propio de la gente en las poblaciones sino también algo que albergaban en sus mentes la gente que habitualmente *escuchaba* a Jesús y le seguían. En Mateo 20:20-28, la madre de Jacob y Juan, vino a Jesús con esta petición: “Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y

el otro a tu izquierda” (v.21). Se asume que esta mujer debió haber sido Salomé (Jn.19:25) hermana de la madre de Jesús, y por lo tanto, sus hijos, primos de Jesús. Siendo este el caso, esta mujer quiso *valerse* de su parentesco para asegurar colocar a sus dos hijos en sitios privilegiados en el *supuesto* reino terrenal que Jesús se pensaba fundaría.

- H. Sin embargo, esta petición solo reflejaba una idea equivocada sobre algo que no estaba en los planes de Cristo al venir al mundo. El enseñó en todo caso, que su reino sería espiritual en naturaleza y que el servicio --- y no las *sillas* de honor distinguirían a sus verdaderos discípulos. (vv.25-28). Observamos además, que esta petición equivocada *levantó* el celo de los diez discípulos restantes, quienes inmediatamente se sintieron desplazados en ese supuesto reino terrenal. (v.24).
- I. En su camino a Emaús, dos de sus discípulos (no los doce discípulos elegidos—V. 53) comentaban la muerte de Cristo, (Luc.24:13-18) cuando él mismo se les apareció en el camino e interfirió en su diálogo. Uno de los dos, llamado Cleofás expresó su idea respecto a Cristo y algo que esperaban de Él antes de Su muerte; “De Jesús Nazareno que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo” (vv.19-20). Hasta aquí no hay nada mal con sus conceptos. De hecho, reflejan convicción acerca de la obra de Cristo como Hijo de Dios. Pero el problema viene en el verso 21 “Pero nosotros *esperábamos* que él era el que había de redimir a Israel”. A. T. Robertson indica que la palabra “*redimir*”; “dice que no hay duda que se refiere a la libertad de la servidumbre de Roma” (*Word Pictures in the New Testament, Edición Concisa*, 180; Holman Publishing 2000).
- J. Aún los apostales mismos, después de la resurrección de Cristo y poco antes de Su ascensión, vinieron a Él con esta pregunta: “Señor, ¿restaurarás al reino de Israel en este tiempo?” (Hech.1:6). La respuesta de Jesús estuvo diseñada para *suprimir* toda curiosidad y enfocarlos sobre un evento más importante como la venida del poder que los capacitaría a llevar la buenas nuevas a través del Espíritu Santo comenzando desde Jerusalén (vv.7-8). Richard Lenski dice que “hay una dificultad para determinar exactamente que tenían en mente los apóstoles cuando hicieron esta pregunta. Nos aventuramos a decir que ellos pensaban sobre un gobierno terrenal glorioso para Israel. El pueblo Judío pensó que Jesús, el Mesías vendría pronto en su venida... El hecho que los apóstoles todavía expresaban fuertes conceptos terrenales por su modo de preguntar puede difícilmente ser negado” (*The Interpretation of the Acts of the Apostles*, 29-30; Augsburg Publishing 1961).

II. PORQUE SUS ESPECTATIVAS CON RESPECTO AL CARÁCTER DEL MESIAS ERAN DIFERENTES.

- A. Basándose sobre pasajes como Números 24:17-19; Sal.2, Sal. 110; Zacarías 9:9-10 y otros más, Los Judíos idealizaron a un *Mesías guerrero*! Uno semejante a David cuya habilidad en armas y guerra quedaron ampliamente demostrado en su época algunos 1,000 años A. C.
- B. El concepto de un Mesías militar constituyó una base común y fue fuertemente arraigada en la mente y esperanza de muchos judíos. Esta expectativa Mesiánica de sus interpretaciones proféticas junto a un largo dominio avallazador de servidumbre a múltiples naciones paganas fueron *alimentando* sus anhelos y expectativas porque finalmente apareciera ese gran libertador y caudillo miliar que los libraría del yugo extranjero.
- C. Pero ¿Estos pasajes enseñaban esta idea nacionalista y militar acerca del Mesías venidero? ¿Justificaban estas profecías la concepción de un Mesías guerrero?. Todo hace parecer que el lenguaje militar y el uso de términos expresados ahí fueron *mal interpretados* por los judíos y aplicados a un sentido *literal*!
- D. Donald Bauer en su artículo: “*Son of David*” cita un fragmento de un libro no canónico (no parte de los libros inspirados) llamado “*Los Salmos de Salomón*” – una composición de origen farisaico de cerca del año 50 A. C. para demostrar como era el entendimiento de los judíos religiosos expectantes del Mesías Davídico y lo que supuestamente realizaría en su llegada: “(1) Echaría violentamente a las naciones extranjeras que ocupaban a Jerusalén (17:15, 24-25, 33); (2) Juzgaría a todas las naciones de la tierra (17:4, 31, 38-39, 47), y haría que estas naciones “le sirvieran bajo su yugo” (17:32); (3) Reinaria sobre Israel con sabiduría (17:23, 31, 42) y justicia (17:23, 28, 31, 41; 18:8), lo que envolvía remover todos los extranjeros de las tierras (17:31) y purificar la tierra de los Israelitas injustos (17:29, 33, 41) para eliminar toda opresión (17:46) y reunir para si mismo un pueblo santo (17:28, 36; 18:9)” (*Dictionary of the Jesus and The Gospels*, Editado por Joel Green, Scott McKnight y Howard Marshall, 767; InterVaristy Press, 1992). Estas descripciones también han sido halladas en los escritos de la Secta de Qumrán entre los rollos descubiertos del Mar Muerto en 1947.
- E. Aunque Jesús aceptó el ser llamado “hijo de David” como en el caso de la petición del ciego Bartimeo en Jericó quien le suplicaba misericordia y sanidad (Mar.10:46-48). Él fue cauteloso en permitir ser llamado así a causa de las *ideas preconcebidas* que los Judíos mantenían respecto al descendiente de David. Por lo tanto, Él enseñó que su reino *no* vendría con violencia (Mat.11:12) ni estaría caracterizado por un gobierno autoritario u opresivo (Mar.10:42-44). Cuando Pilato durante su juicio le preguntó, “¿Eres tú el rey de los Judíos?” (Jn.18:33). El procedió a decir “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis siervos pelearían para

que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino *no* es de aquí” (v.36—énfasis “mío, ARP”).

- F. Brooke F. Wescott observó que en la respuesta de Cristo a Pilato él “No haría ninguna concesión al falso patriotismo de los zelotas (6:15) Y todavía él hace un reclamo de soberanía, una soberanía de la cual el origen o la fuente no era de la tierra sino del cielo. En ambos aspectos Él se opuso a aquellos que profesaron desde diferentes lados representar a la nación. Pero como un Rey espiritual, él no estuvo expuesto a ninguna acusación de hostilidad de parte del Imperio. Su voluntad rendida era suficiente prueba que él *nunca* contempló la violencia” (*Ibíd.*, Pág. 260).
- G. En una discusión con los fariseos Jesús les levantó la pregunta: “¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quien es hijo? Ellos respondieron: De David. Entonces Jesús les planteo esta dificultad que no quisieron resolver: “¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor? Diciendo: Dijo el Señor a mi Señor” (Mat.22:41-45). Aquí Jesús no estaba preguntándoles que pensaban ellos (los fariseos) acerca de Él (Él ya lo sabía) sino que pensaban ellos *sobre* El Cristo—El Mesías y su relación con David.
- H. William MacDonald dice “la mayoría de los fariseos no creían que Jesús fuese el Cristo; sin embargo, estaban aun esperando al Mesías. Por eso Jesús no les preguntó, “¿Qué opináis de mí?” (aunque naturalmente esto estaba implicado en la pregunta). Ellos respondieron correctamente que el Mesías sería un descendiente de David... Luego el Señor les citó el Salmo 110:1... donde el primer uso de la palabra “Señor” hace referencia a Dios el *Padre*, y el segundo al *Mesías*. De modo que David se refirió al Mesías como su Señor...Ahora Jesús les hizo esta otra pregunta: Si David le llama Señor, ¿Cómo es hijo suyo? La respuesta es que el Mesías es *a la vez* Señor de David e hijo de David; *a la vez* Dios y a la vez Hombre. Como Dios, Él es Señor de David; como Hombre, es hijo de David” (*Comentario al Nuevo Testamento*, 124; Clie 1995).
- I. Sin embargo, en una ocasión Jesús le permitió a la gente llamarlo y aclamarlo “hijo de David”. Esto sucedió Cuando Él entró por última vez a Jerusalén cabalgando en un pollino de asna para dar cumplimiento a la profecía de Zacarías 9:9. En Mateo 21:8-11 se relata que la gente estaba tan emocionada que gritaba jubilosamente la entrada del tan esperado descendiente de David para proclamarlo rey.
- J. John Peter Lange señala que con esta acción Jesús “cumple *intencionalmente* una profecía que en Su tiempo se interpretaría unánimemente como Mesiánica. Si antes él consideraba peligrosa la declaración de Su dignidad, ahora considera inconcebible el silencio... A partir de aquí nunca sería posible decir que Él nunca se había *declarado* en una forma inequívoca” (Citado por MacDonald, 116, *ibíd.*).

- K. William Barclay añade un comentario interesante a esta rara osadía del Señor Jesucristo para hacerse notar en su entrada a Jerusalén como rey y cumplir una de las profecías que apuntaban hacia Él: “Cualquier persona prudente en las circunstancias que envolvían a Jesús habría intentado deslizarse a la ciudad en forma no vista... Pero Jesús entró a Jerusalén en una forma que estuvo diseñada para enfocar a *todos* los ojos sobre Él!” (*By What Authority*, 87; Citado por Kenneth Chumbley en *The Gospel of Matthew*, 368).
- L. Aunque toda esta agitación emocional y euforia de la gente de algún modo representaba un concepto idealizado de personas que esperaba un Mesías militar, esto no dejó sin contención y celos amargos de los enemigos de Jesús, los sacerdotes y escribas le reprochaban, “¿Oyes lo que estos dicen?” (v.15). La respuesta de Cristo a ellos implicó su *aceptación* como rey e hijo de David (vv.16-17).

III. PORQUE SUS ESPECTATIVAS CON RESPECTO A LA ENSEÑANZA RELIGIOSA DEL MESIAS ERA DIFERENTE.

- A. De acuerdo a las profecías, el rey Mesianico debía ser un monarca perfectamente justo quien conduciría al pueblo Judío a una observancia fiel a la ley (Isa.11:1-5) es decir, de acuerdo a “la Tora” o cinco primeros libros del A. T.) Un verdadero profeta también tendría que ser *fiel* a la ley (Deut.18:15-18). Sin embargo, para los ojos y el entendimiento de los judíos de la antigüedad y muchos de la modernidad, Jesús no pudo ser el Mesías Davídico (o descendiente de David) o el Profeta semejante a Moisés, porque Jesús a menudo *falló* en guardar perfectamente la ley!.
- B. Por la interpretación que Jesús daba a la ley y por su oposición a las tradiciones orales y ancestrales de los Fariseos (la principal y mas respetada secta Judía de Israel hasta antes de la caída de Jerusalén en el año 70 D. C.), Jesús *no reunía* las expectativas acerca del *carácter moral* del verdadero Mesías predicho por años en las profecías.
- C. Aunque Jesús expresó que Él no vino a “*abrogar la ley o los profetas*” porque dijo él “no he venido a abrogar, sino a cumplir” (Mat.5:17). El establece más adelante **seis** ejemplos de enseñanza farisaica sobre la ley que eran *deficientemente* enseñados y observados (5:21-48). El primero tocante a la muerte (vv.21-26), El segundo tocante al adulterio (vv.27-30), El tercero tocante al repudio (vv. 31-32), el cuarto tocante a los juramentos (vv.33-37), el quinto tocante al agravio (vv.38-42) y el sexto tocante al amor al prójimo (vv.43-48). De esta manera, una vez que Jesús corrige estas interpretaciones a los mandamientos de la Ley; él procede a

corregir las actitudes incorrectas exhibidas de parte de algunos respecto (1) al dar limosnas (6:1-4), (2) al orar (6:5-13), (4) al perdonar (6:14-15), (5) al ayunar (6:16-18), (sobre el uso del dinero (6:19-24) y al juzgar (7:1-5).

- D. La palabra “*cumplir*” viene del Griego “*pleroo*” que significa “realizar u obedecer, traer a un pleno significado, completar o suplir abundantemente” La expresión “Mas yo os digo” transmite una autoridad *desconocida* entre los rabinos (Mat.7:28-29). Los profetas decían “Así ha dicho el Señor”, y los apóstoles “Esta escrito” pero el Señor enfatizó, “*Mas yo os digo*”.
- E. Los judíos eran escrupulosamente celosos de las reglas *ceremoniales* de la ley y para evitar ser contaminados de lo que ellos consideraban impureza, evitaban el contacto a *distancias* de cualquier cosa o persona que para ellos era o estaba “impura” o “inmunda”. Así que mantenían y seguían estrictas *reglas* de limpieza de sus utensilios para comer. Existían evidentemente en la ley reglas de limpieza ordenadas por Dios para los sacerdotes que oficiaban en el templo (Exo.30:17-21; Lev.22) Pero los fariseos *empujaron* a tal grado estas reglas para todos los judíos y aun *añadieron* a ellas sus propias tradiciones.
- F. Cuando los fariseos le reprocharon a Jesús “¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan” (Mat.15:2), Jesús les respondió con una contra pregunta que ponía al descubierto sus múltiples tradiciones que solo “*invalidaban* los mandamientos de Dios” (vv.4-6) “enseñando como doctrinas mandamientos de *hombres*” (v.9). Como ellos suponían que no asociarse con ciertos pecadores los mantendría “limpios” ellos criticaron severamente al Señor por *no* hacer lo mismo (Mat.9:11; Luc.15:1-2, etc.).
- G. Los fariseos asumieron que un judío debía no solamente lavarse las manos, sino también los brazos hasta los codos. Y si había estado en el mercado público, entonces debía tomar un baño *completo* ceremonial de todo el cuerpo.
- H. Comentando la contra pregunta con la que Jesús responde a la pregunta de los fariseos acerca del porque los discípulos del Señor no se lavaban las manos cuando comían (15:2) Kenneth Chumbley señaló: “Lejos de proteger o cumplir la ley de Dios, las tradiciones rabínicas, las *rompían*. A lo largo de este intercambio, Cristo mantendría un fuerte contraste *entre* “el mandamiento de Dios” y “vuestra tradición”... Su insistencia es que la Palabra de Dios, no la tradición de los ancianos, decidiría el resultado de la corrupción” (*The Gospel of Matthew*, Nashville, TN. 1999; Pág. 278).
- I. Por otro lado, la importancia que los fariseos (que significa “*los separados*” nombres que les fue dado debido a su apartamiento de la corte Saducea de los Macabeos bajo el gobierno de Juan Hircano 130 años antes de Cristo) daban a la “tradición” de los ancianos “*paradosis*” Griego como un cuerpo oral

independiente de la ley era sumamente elevada. El *Talmud* Babilónico (el comentario escrito más antiguo de los Judíos) contiene estas primeras tradiciones orales. Hoy están compendiados en un libro llamado “*El Mishnah*” que significa “repetir o memorizar” y consiste en tres secciones (1) *La Midrash*—que es el método de interpretación del Pentateuco para aclarar las discusiones de la ley, (2) *La Alahkah*—que es el cuerpo de decisiones legales aceptadas sobre asuntos particulares, y (3) *La Haggadah*—que son las leyendas y anécdotas para transmitir la ley a personas ordinarias. Alfred Edershim (un Judío del siglo XVIII radicado en Europa señaló que “las ordenanzas de los Escribas fueron declaradas más preciosas y de una importancia obligatoria *más* que las Santas Escrituras mismas”. Por lo tanto, “menospreciar las opiniones de los escribas era considerado equivalente a *contradecir* las Escrituras” (Chumbley, *Ibíd.*, 277).

- J. Un momento culminante que marcaría el principio de las discusiones de Jesús con los Fariseos fue cuando sus discípulos arrancaban espigas para comer en día de reposo (Mateo 12:1-8) y cuando Jesús mismo había sanado a un hombre de mano seca (9-14). En ambos eventos, los Fariseos marcarían una *doble falta* de parte de Jesús por quebrantar el *día de reposo*—un mandamiento predominante de la ley (Ex.20:9-11). En el primer episodio Jesús justificó a sus discípulos con el ejemplo de David de comer los panes de la proposición (v.4) y la acción de los sacerdotes en sábado, la profecía de Oseas 6:6 (vv.5-6), el propósito del Hombre y finalizó diciendo que Él “*era mayor que el sábado*” (v.5). Luego levantó la pregunta: “¿Es lícito en día de reposo hacer bien o hacer mal? ¿salvar la vida, o quitarla?” (Luc.6:6-10). Las consecuencias de estas obras fueron las esperadas, “y ellos se llenaron de furor, y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús” (Luc.6:11).
- K. Comentando la actitud de Jesús frente a la controversia del guardar el sábado, Kenneth Chumbley aclaró: “Esto nos significa que Él podía arbitrariamente violar o redefinir la ley del Sábado cuando mejor le acomodase; significa que si alguien entendía la ley del Sábado *era* Él. Cristo “había instituido el Sábado y, como Señor de el, Él sabía lo que la ley del Sábado envolvía, cuando estaba siendo violada, y cuando estaba siendo pervertida por los gustos de los Fariseos” (Vos, 94). Si los hombres quieren conocer como actuar en sábado, ellos deberían buscar al Señor de Sábado para su dirección y no a los Fariseos o escribas” (*Ibíd.*; 226).
- L. Robert France señala que “la regulación de la actividad en Sábado pronto alcanzó el punto donde se requería un *erudito* considerable para conocer que era y no era permisible, y con el paso del tiempo, *nada* fue dejado a la interpretación privada” (Mathhew, Tyndale 1995; Pág. 202). Es decir, fue tanta la intervención y

perversión sobre el sábado que se necesitó de un “*arbitro humano*” para venir y determinar el asunto para de la gente común.

- M. En 1 Macabeos 2:29-41 (uno de los escritos apócrifos –no inspirados o canónicos de las Escrituras) se relata de un grupo de judíos extremistas que huyen al desierto junto a sus mujeres y niños de los militares Romanos. Cuando estos van y los acorralan diciéndoles que se entregasen para salvar sus vidas ellos respondieron “Ni saldremos, ni nos someteremos a las ordenes del rey; eso sería violar el reposo sabático” (34) y así murieron aquel día junto a sus mujeres, niños y rebaños como 1000 hombres. El relato termina diciendo que Matatías (un líder Macabeo) se levantó en armas junto a sus amigos jurando que combatirían a los Romanos no importando que su lucha sea en día sábado (vv.39-41).
- N. Craig Evans señala que “existían escritos de los Fariseos donde ellos permitían realizar actos de misericordia en día Sábado (*Yoma* 8:6 y *Shabbath* 132^a). Por lo tanto, Jesús esta acusándoles de ser hipócritas al mostrar *mayor preocupación* por el bienestar de un *buey* que el de una *persona*” (*New International Biblical Commentary – Luke*, Vol. 3; 100; Hendrickson, 1990). La escuela de Shammai sostuvo como ilícito aliviar al enfermo o visitar al doliente en Sábado.
- O. Se cree por la mayoría de los estudiantes serios de la Biblia que este hecho, que Jesús quebrantó en *reiteradas* ocasiones la ley del Sábado motivó a los enemigos (escribas y Fariseos) a acumular argumentos y pruebas contra su juicio y muerte. Kenneth Chumbley escribió: “No hay una área donde la tradición Judía no añadiera más flagrantemente a la Palabra de Dios que en consideración al Sábado. Jesús, sin embargo, ignoró las reglas hechas por el *hombre* de parte de los Fariseos y al hacerlo así dio un paso irrevocable. Al rechazar conformarse a sus pactos, Él puso en movimiento la cadena de eventos que le conducirían a Su muerte (v.14). “Todos los Evangelistas se refieren a este hecho porque fue debido a la actitud de nuestro Señor hacia el Sábado que estos hombres decidieron *matarle*” (Campbell Morgan, 128) (*Ibíd.*, 222).
- P. Martyn Pickup señaló apropiadamente en su “*Introduction to Gospel of Matthew*”, “Con toda su atención a guardar la ley, los fariseos fallaron en extraer las lecciones correctas de la ley, su más grande error, sin embargo, fue su rechazo a aceptar a Jesús como el único que podía *iluminarles*” (*Jesus for a New Millennium*, Florida College Lectures, Febrero 2, 2001; Pág. 21; Temple Terrace, FL.

IV. PORQUE SUS ESPECTATIVAS DE LA APARIENCIA FISICA DEL MESIAS ERAN DIFERENTES.

- A. Quizás no en todos pero si en una gran mayoría, los judíos tenían la expectativa que el Mesías aparecería con algún grado de semejanza *física* a la de aquellos grandes reyes de su glorioso pasado. Ellos sabían que sus primeros dos grandes reyes habían sido de hermosa apariencia y dotados de grandes habilidades. Ellos sabían que su primer rey, Saúl era “joven y hermoso... Entre los hijos de Israel no había otro más hermoso que él; de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo” (1 Sam.9:2). Saúl era tan alto que “puesto en medio del pueblo; desde los hombros arriba era más alto que todo el pueblo” (10:23). Los Judíos también recordaban que su segundo gran rey, David gozaba de atractivo físico y presencia esplendorosa. Aunque Jehová había dicho al profeta Samuel no vislumbrarse por su parecer, ni lo de lo grande de su estatura “porque Jehová no mira lo que el hombre; pues el hombre mira lo que esta delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón” (1 Sam.16:7). El texto dice que David “era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer” (v.12). Además se dice que David poseía cualidades de su carácter que enaltecían todavía mas su apariencia porque sabía “tocar, y es valiente y vigoroso y hombre de guerra; prudente en sus palabras y hermoso” (v.18).
- B. Con estos antecedentes en la apariencia de los reyes de Israel, los Judíos suponían que su tan anhelado rey predicho a lo largo de las profecías sería al menos “*semejante*” al rey David debido a que el Mesías vendría de la simiente de David. Sin embargo, basta leer el verso 2 de la profecía de Isaías 53 para darse cuenta que el futuro Mesías sería “sin atractivo” “Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos”. La Versión Moderna traduce “no tiene forma ni hermosura para que le miremos; Ni tiene buen parecer, para que le deseemos”, “carecería de forma y belleza para que nuestros ojos en el se fijasen, carecería de presencia para provocar nuestro amor” (Versión Católica-ediciones Paulinas).
- C. El conocido comentarista devocional del siglo XVII, Matthew Henry escribió sobre este versículo: “La entrada que él hizo al mundo, y el carácter que él llevo no fueron nada conforme a las *ideas* que los Judíos se habían formado del Mesías y sus expectativas con respecto a él, sino *todo* lo contrario... Fue esperado que él debía tener alguna belleza poco común en su rostro y persona, la cual debería encantar a los ojos, atraer al corazón, y levantar las expectativas de todos los que lo verían. Pero no hubo nada de esto en él; esto no quiere decir que él fuera el más deforme, sino que él no tuvo forma ni belleza, nada extraordinario, que uno pudiera haber pensado conocer en el rostro de una deidad encarnada...” Luego Henry añade: “Moisés, cuando nació; fue “sumamente hermoso” al grado que fue considerado como un dichoso presagio, Hech.7:20; Heb.11:23. David, cuando fue ungido, era hermoso de ojos y de buen parecer, 1 Sam.16:2. Pero nuestro Señor no tuvo nada de eso que lo recomendara” (*Matthew Henry Commentary On the Whole Bible*, Vol.4; 237; Hendrickson; 5 Reimpresión, 1998).

- D. Podemos recordar que Jesús en casi toda su vida terrestre fue despreciado. Fue menospreciado por el lugar donde se creció “¿De Nazaret puede salir algo bueno?” (Jn.1:46). Fue menospreciado por el oficio de su padre llamándole “el hijo del carpintero” (Mat.13:55; Mar.6:2). Y ciertamente fue menospreciado por su propio pueblo a quien vino primeramente a salvar “a lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Jn.1:11) Y “aunque el mundo fue creado por el “el mundo no le conoció” (v.10).
- E. Se mantenía la idea, al menos entre los Galileos que el Mesías vendría de Belén, es decir de Judea; pero nunca de su propio territorio. “Pero algunos decían ¿De Galilea ha de venir el Cristo? ¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?” (Jn.7:41-42). Por lo tanto, cuando Felipe viene al encuentro con Natanael para decirle que “hemos hallado a Jesús, el hijo de José, de Nazaret” (Jn.1:45), Natanael como todo Galileo no pudo esconder su perplejidad y escepticismo al exclamar: “¿De Nazaret puede salir algo de bueno?” (v.46).
- F. Refiriéndose a la cláusula de Juan 1:46 “Si de Nazaret puede salir algo bueno”, A. T. Robertson aclaró: “Lo mejor de *todo* el mundo vino de Nazaret” (*Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento*, Vol.5; 54; Clie 1990).

Conclusión:

1. ¿Por qué los judíos rechazaron a Jesús? No por causa de pruebas de su deidad, Él realizó una multitud de obras milagrosas. No por falta de evidencia profética, existieron demasiadas predicciones. Tampoco lo fueron la ignorancia, la impotencia o la falta de instrucción. Más bien, las causas se dirigen a una *mala interpretación* de las profecías y a una *falta de percepción espiritual*. Ellos se crearon para si mismos “su propio Mesías” idealizándolo y atribuyéndole erróneamente un carácter y una misión que *nunca* le perteneció. Ellos razonaron, Si Jesús de Nazaret no estableció en reino *militar* que esperábamos, ni fue la *clase* de rey que necesitábamos, ni *enseñó* y ni *guardó* la ley como Moisés y finalmente careció de una apariencia *física* semejante a David, entonces, Jesús de Nazaret *no es* el Mesías definitivamente el Mesías que esperábamos desde la antigüedad!. Este Jesús de Nazaret solo fue un engañador (así lo llamaron algunos en el momento de su juicio – (Mat.27:63) un impostor digno del desprecio del pueblo y la crucifixión impuesta por Pilato.
2. Estas son unas breves lecciones e implicaciones finales si *Usted* rechaza a Jesús como El Ungido:
 - A. **Rechaza al que le envió:** Jesús dijo: “el que me desecha a mi, desecha al que me envió” (Luc.10:16).

- B. **Rechaza el don más grande de Dios:** “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn.3:16)
- C. **Rechaza la única oportunidad de su vida para salvarse:** “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos” (Hech.4:12)
- D. **Y el que le Rechaza, Cristo todavía *no* lo rechaza.** El maltato de los hombres, de su propia nación y de otros pueblos no le impidió *entregar* su vida en rescate por todos. Pablo dijo que Cristo vino a “morir por los impíos”, “por los pecadores”, “por los enemigos” y por lo que aun lo *merecían* (Rom.5:6-10). El amor de Jesus por la raza humana es inmensurable porque aunque él fue continuamente rechazado, *el no rechaza o niega la bienvenida nadie* “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera” (Jn.6:37).

-- Sermón Predicado:

- En la Congregación Calixto de Ayala, Matamoros, Tamps, **Noviembre 23, 2010.**
- En la Congregación 204 Mildred St, Brownsville, TX. **Julio 28, 2011**
- En la Congregación Calle Delia Colonia Delicias, Reynosa, Tamps. **Abril 29 de 2012**